

tf

trans-pasando
fronteras

Revista estudiantil de asuntos transdisciplinarios

Una publicación de



FACULTAD DE
DERECHO Y CIENCIAS
SOCIALES



Hugo Chávez: el fenómeno Neo-populista latinoamericano del siglo XXI

Sebastián Acosta Zapata *
(saz0913@hotmail.com)

Artículo corto recibido el 27/05/2013 y aprobado el 27/11/2013.



Como citar este artículo:

ACOSTA ZAPATA, Sebastián (2013). “Hugo Chávez: el fenómeno Neo-Populista latinoamericano del siglo XXI”. En: *Trans-pasando Fronteras*, Núm. 4, pp. 55-64. Cali, Colombia: Centro de Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES), Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

Resumen

El fenómeno socio-político del Neo-populismo es característico en la América Latina del siglo XXI y se ha presentado como herencia del Populismo que se presentó con fuerza en la región en el siglo XX. Hugo Chávez ha sido un político y militar que se reconoce por sus prácticas políticas y sociales que apelan al personalismo y a una relación directa con su pueblo, cultivando un discurso político de izquierda que se ha denominado “Socialismo del siglo XXI”. Este artículo tiene como objetivo conceptualizar, desde la teoría sociológica y política, la realidad presente en América Latina, exactamente en Venezuela, en relación a Chávez como la figura más sobresaliente del Neo-populismo los primeros años del siglo XXI.

* Sociólogo y Politólogo con concentración en Relaciones internacionales de la Universidad Icesi (Cali, Colombia). Sus áreas de interés son los estudios glocales (relación global-local), la sociología de las relaciones internacionales, las nuevas sociologías, el gobierno y las políticas públicas. Es asistente de investigación y monitor de los cursos de Introducción a la Sociología y Política y Relaciones Internacionales en la Universidad Icesi.

Palabras claves:

Neo-populismo, Socialismo del Siglo XXI, Izquierda, Chávez, Venezuela

Introducción

América Latina es una región en la que las dinámicas políticas adquieren un espíritu particular y poseen sus propias prácticas, diferentes a las del hemisferio norte, ya que en Estados Unidos y Europa existen regímenes políticos que no han caído en el personalismo en los cuales en la región ha estado inmersa desde su independencia. Por esta razón fenómenos como el populismo o neo-populismo son tan relevantes en la teoría política y en la concepción de la democracia misma. En este contexto, entender la figura de un líder como Hugo Chávez Frías es crucial para analizar varios factores políticos, socio-culturales y económicos como la (des)institucionalización de los partidos y sistemas de partidos¹, la relación pueblo-Fuerzas Armadas, y la transición entre la crisis y la estabilidad nacional.

Hay muchos elementos para analizar fenómenos políticos como el populismo y el neo-populismo, pero Rosch (2006), hace una distinción temporal diciendo que el populismo fue un fenómeno de la primera mitad del siglo XX, exactamente entre las décadas de 1930 y 1950. Y respondió a unas dinámicas establecidas por el contexto. El neo-populismo, y más que todo el chavismo, tiene fuertes y serias tendencias ideológicas, socialistas de izquierda y anti-imperialistas, que configuran un elemento nuevo en el análisis de las personalidades políticas de América Latina.

Para llevar a cabo el ensayo, primero se hace una delimitación teórico-referencial que sirva como marco de análisis para la figura de Chávez como personaje político con tendencias neo-populistas. En segunda instancia se muestra el proceso de decadencia y colapso del sistema político tradicional que Chávez reconfiguró, y como es característico del fenómeno neo-populista, emergió de la crisis para otorgarle estabilidad a Venezuela. Como tercer punto se indica un breve análisis de lo que representa la llegada de una figura neo-populista al poder. Y por último se con-

1 Conceptos tomados de la teoría de partidos políticos de Mainwaring y Sartori. Que se refieren a la fortaleza institucional y organizativa que tiene los partidos políticos en un Estado-Nación y al respeto y aceptación que la sociedad civil le brinda a sistema de partidos y a los procesos electorales.

cluye con aportes que relacionan la figura carismática y neo-populista de Chávez con tendencias políticas latinoamericanas del siglo XXI

El Neo-populismo como principal fenómeno social y político de América Latina

Para el marco teórico se toman dos autores, Patiño (2009) y Rosch (2006). Sus estructuras teóricas son complementarias y brindan elementos para el análisis de la situación venezolana. Así, Patiño plantea que

“el neopopulismo es un fenómeno de primer orden en el escenario político de América Latina. Se instaure como una “nueva” forma de representación e identificación política a causa de la paulatina deslegitimación de las instituciones políticas tradicionales. La crisis de representación, la debilidad del régimen democrático y el desmonte del modelo del Estado protector, permitió el “resurgimiento” de líderes populistas que, apoyados en su carisma personal, se mostraron como salvadores de la nación y hombres providenciales restituidores del orden perdido” (Patiño, 2009: 165-166).

Este autor construye tres factores esenciales de referencia del neo-populismo. Estos son: (a) El patrón de liderazgo político personalista, paternalista y carismático. (b) La existencia de una ideología anti-establecimiento o anti statu quo. (c) La movilización política vertical.

Por otro lado, Rosch (2006) plantea que *“el neo populismo es un conjunto de medidas, herramientas y estrategias que tienen básicamente un objetivo: crear legitimidad. En este contexto no importa tanto el contenido concreto de una política, sino más bien su efecto en la opinión pública y en el grupo que apoya al gobierno”*. También plantea que para entender el neo-populismo hay que ver dos características fundamentales como; (a) El rechazo y la distinción de las reglas y personajes del juego político tradicional en el país. (b) El discurso anti-político, éste se basa en una simple dicotomía entre “el pueblo o la mayoría marginalizada” y “la élite privilegiada”.

Además, menciona que el cambio de régimen político ocurre en periodos de fuertes crisis que deben representar una transición entre periodos democráticos e inestables a fases políticas más autoritarias que garantizan estabilidad, al menos política y eco-

nómica, de la sociedad. Esta transición va de lo más tradicional y clásico a lo más moderno, en cuanto a modos de producción social y cultural que engendra elementos políticos que se renuevan dada esa ruptura. Y tal vez el elemento más significativo es la relación del líder con las élites y el pueblo, pues “Todos los que no están con el líder son de la élite y, por lo tanto, están en contra del pueblo”. Estas configuraciones conceptuales son importantes tenerlas en cuenta para analizar y entender los proceso de inserción de un *outsider*² en el sistema político.

El Neo-populismo: Venezuela como caso de análisis.

En Venezuela se presenta un proceso de colapso, o por lo menos de deshielo, del sistema de partidos en dos fases. En un primer momento cuando los partidos tradicionales, AD y COPEI, reducen su caudal en las elecciones de 1992, producto del descrédito y de las rupturas internas de los partidos (Tanaka, Alcántara, Mariñez). Y en una segunda fase cuando un líder anti-partidista asciende al poder y a la presidencia de Venezuela por vías electorales en 1998. En la primera fase se dice que:

“Las respuestas que dieron los partidos políticos identificados con el sistema en Venezuela ante el deshielo del paisaje del sistema de partidos estuvieron estrechamente ligadas a la percepción de que la propia democracia puntofijista se estaba desenredando. AD y COPEI habían dominado la democracia post-1958 por tanto tiempo ya que el apoyo a estos partidos y el apoyo al régimen democrático solían ser vistos como lo mismo. [...] Las amenazas al régimen puntofijista, que comenzaron en 1989, provenían de los tumultos y saqueos ciudadanos, de la contracción de la economía y de los intentos de golpe de Estado, pero no fue sino hasta las elecciones presidenciales de 1993 cuando se observó que la dominancia de AD y COPEI sobre el sistema de partidos comenzaba a derrumbarse.

En el caso de Venezuela, entonces, esos esfuerzos de apoyo al sistema democrático comenzaron antes de los esfuerzos por contener el derretimiento del apoyo a COPEI y AD. No se buscaron culpables para la caída del dominio bipartidista, sino hasta después de que los resultados de la elección

2 Personaje político significativo que se encuentra fuera del sistema de partidos y de los partidos tradicionales. Es un sujeto anti-sistema.

de 1993 revelaran el daño masivo que AD y COPEI habían sufrido durante sus esfuerzos sin éxito de mantener a flote al régimen democrático” (Dietz y Myers, 2002: 19).

Así, hay que tener en cuenta que los intentos de desestabilización del sistema político se remontan a fines de la década de los cincuenta. Y también se debe sumarle las intentonas de Golpe de Estado que hubo en 1992 por parte del teniente Hugo Chávez Frías quien en todo desafiante dijo que los golpes no habían triunfado todavía (Rosch; 2006).

Producto de esta ruptura con el sistema de partidos tradicional, entre 1992 y 1998, el panorama político venezolano cambió drásticamente pues pasó a ser un sistema de pluralismo polarizado y des-institucionalizado (Alcántara; 2001) lo que facilitó el ascenso de un *outsider* con fuertes tendencias neo-populares. Esta segunda etapa del proceso de desinstitucionalización del sistema de partidos venezolano enmarca una serie de movimientos políticos como el “Movimiento al Socialismo (MAS)”, “La Causa R” y “Movimiento V República (MVR)” siendo este último el más importante, ya que su líder principal fue Hugo Chavéz (Alcántara; 2001), y este lo usó para tener una plataforma política que lo auspiciara en su candidatura personalista y carismática anti-sistema.

Para 1998, AD y COPEI estaban totalmente desacreditados, sin apoyo popular, desintegrado y sin un candidato propio hacia los comicios electorales de ese año. Fue tal el afán que se unieron a la postulación de un candidato ajeno a los dos partidos (Dietz & Myers, Tanaka, Alcántara). Mientras tanto Chávez seguía imponiéndose con propuestas (neo) populistas, nacionalistas y que generaban acogida en el pueblo venezolano.

Una vez siendo presidente y dada la difícil situación de los partidos y del sistema de partidos en general, convocó a un Referéndum constituyente que fue aprobado por más del 80% de votación popular. Luego impulsó un segundo referéndum constitucional que resultó en la ratificación de la nueva Constitución de Venezuela de 1999 con el 71,78% de los votos. (Payne; 2006) en esta nueva constitución hubo cambios significativos como *“el congreso unicameral y la reelección presidencial inmediata así como la extensión del periodo presidencial a seis años”* (Mariñez; 2001:pp.141).

Pero indiferentemente de como se puede caracterizar este fenómeno, es claro que *“Chávez logró estabilizar políticamente a Venezuela, país que durante los años*

noventa sufrió la crisis política y de gobernabilidad más severas de las últimas décadas” (Rosch; 2006), este *outsider* llegó en un momento en que el sistema de partidos venezolano estaba en crisis, colaboró para que colapsara, mas no fue él quien dio la estocada final para el derrumbamiento de los partidos y del sistema de partidos en general. En conclusión

“el espacio político ganado por Hugo Chávez le fue entregado, en gran parte, por los partidos y sus caudillos, con sus posiciones oportunistas. Tras los intentos golpistas, políticos eminentes, entre ellos Rafael Caldera, ex presidente de COPEI, lejos de condenar a los participantes y defender el orden constitucional, declararon su apoyo a los insurrectos. Ese respaldo a los golpes debilitó aún más el sistema de partidos y exacerbó las expectativas poco realistas de la ciudadanía y la esperanza en un liderazgo “redentor” que pusiera fin al “viejo orden” y trajera prosperidad al país” (Tanaka; 2008: pp. 107).

Teoría y realidad: un marco para el análisis socio-político.

El caso venezolano muestra una compleja serie de relaciones políticas que Chávez reconfiguró e hizo virar la política de Venezuela hacia un neo-populismo que lo ha bautizado como el socialismo del siglo XXI. Como se mostró en el caso, Chávez prescindió de los partidos políticos y de las instituciones políticas tradicionales para ascender al poder y quedarse en él. Las reglas del juego político las cambió implementando una constituyente que desembocó en una Constitución. A esta carta magna, le imprimió un sello particular. Este cambio de las instituciones hizo que “re-hiciera” el Estado para eliminar y depurar todo lo que la “rancia oligarquía” había permeado y corroído en el sistema político tradicional o anterior al régimen impuesto.

Tomando el segundo indicador que Rosch (2006) conceptualiza, no es difícil ver, sobre todo en los discursos y alocuciones televisadas, que Chávez ha tenido discursos anti-políticos, y sobre todo ha señalado y juzgado a la oligarquía y la élite en general de todos los problemas que tiene Venezuela, pasando por los de gobernabilidad e incluyendo la crisis de principios de los noventa.

En cuanto a lo que Patiño (2009) entiende y teoriza sobre el neo-populismo se puede decir que “se evidencia en la relación directa que ha establecido el líder venezolano con su pueblo, sin “interferencias” institucionales y mediada por unos símbolos

y un lenguaje incluyente para sectores significativos de la población. Se ha mostrado como el redentor de la patria, el padre refundador de la nación destrozada por una clase política corrupta. Es allí donde aparece su figura providencial, la del hombre con capacidades “extraordinarias” para restituir el orden perdido y continuar con la misión iniciada por el libertador y padre de la patria Simón Bolívar” (Patiño, 2009: 176). Esto se refiere al patrón de liderazgo político personalista, paternalista y carismático del que el neopopulismo hace referencia. En este marco, un elemento importante es la relación que el “Comandante” Chávez tiene con el pueblo venezolano, hace referencia a una nueva versión de los caudillos militares de otrora.

En segunda instancia, se puede ver que

“Desde sus primeras apariciones en la esfera pública manifestó su intención de transformar de manera radical las relaciones políticas, económicas y sociales en su país, porque consideraba primordial no sólo acabar con el Puntofijismo³ de los partidos tradicionales, sino con la corrupción que amenazaba con destruir la unidad de la nación y las posibilidades futuras del pueblo venezolano. De ahí que tomara la bandera de la anticorrupción y afrontara una lucha total contra las élites económicas y políticas señaladas como responsables de la crisis social e institucional. La propuesta resultó atractiva para diversos sectores de la sociedad y condujo a su primer triunfo electoral en las elecciones de 1998” (Patiño, 2009: 177-178).

Esto enmarca la idea de una agenda anti-sistema, como sus acciones y discursos han incitado, la de un derrocamiento del status quo anterior. Y en tercera instancia es evidente que la relación de Chávez con su pueblo. Debido a que hace que la movilización política sea vertical, ya que es notorio que este gobierno se complemente eficazmente su patrón de liderazgo político personalista, que le permite subordinar a

3 El Pacto de Punto Fijo fue un acuerdo entre los partidos políticos venezolanos Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei) y Unión Republicana Democrática (URD), firmado el 31 de octubre de 1958, pocos meses después del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez y antes de las elecciones de diciembre de ese mismo año. El objetivo del pacto era conseguir la sostenibilidad de la recién instaurada democracia, mediante la participación equitativa de todos los partidos en el gabinete ejecutivo del partido triunfador, excluyendo el Partido Comunista de Venezuela, el cual sería perseguido posteriormente.

su favor las formas institucionales de intermediación y representación política para consolidar una relación directa con los ciudadanos.

Conclusiones

Chávez reconfiguró el panorama venezolano y reorganizó los planteamientos de la política, la institucionalidad, los partidos y el sistema de partidos venezolano. Tiene muchos elementos del populismo pero no se le puede llamar populista pues enmarca tendencias ideológicas más fuertes que la de los populistas clásicos. Por esto, para mí trasciende el populismo; pero si se asemeja en cuanto tiene una relación muy cercana con las fuerzas armadas y en parte eso es lo que le garantiza la gobernabilidad y la permanencia en el poder sin necesidad de ser una dictadura aunque sí puede ser un autoritarismo electoral pues él mantienen constantemente apelando a las mayorías.

Para determinar si un personaje carismático y outsider es neo-populista hay ver la reconfiguración y restructuración del Estado, y como este es el caso, sí hay una situación neo-populista en Venezuela. Además ataca toda idea de oligarquía y élite desde una ideología fuerte que es la socialista, o más exactamente el socialismo del siglo XXI.

No está por demás mencionar las tendencias Latinoamericanas sobre neo-populismo y socialismo del siglo XXI que ha presentado la región, pues Venezuela es el más relevante dado la continuidad que Chávez ha tenido en el poder, pero hay otros casos similares como Correa en Ecuador, Morales en Bolivia y Ortega en Nicaragua. Estos nuevos populismos encierran una fuerte ideología que va más allá de la nacionalista y construye identidades regionales y de tendencias izquierdistas y socialistas. Los cuatro gobiernos que han sido reelegidos en reiteradas ocasiones- Chávez (1999-2001; 2001-2007; 2007-2013), Correa (2007-2009, 2009-2013, 2013-2017), Morales (2006-2010; 2011-2015) y Ortega (2007-2012; 2012-2017)- y presentan fuertes acercamiento con el pueblo combinando discursos y políticas populares. La principal base de sus posturas ideológicas es una posición crítica y contradictoria a las políticas de Estados Unidos, reconociéndose a ellos mismos como anti-imperialistas y generando una identidad latinoamericana que trasciende el nacionalismo característico del populismo clásico del siglo XX. Así, este viraje a la izquierda ha suscitado en pueblos y gobiernos de América Latina, una visión alternativa de gobernar de forma

independiente y autónoma configurándose entre sí y uniéndose como parte de una misma región con más similitudes que diferencias.

Bibliografía

ALCÁNTARA, Manuel (2001). *Partidos políticos de América Latina: Países Andinos*. ED: Universidad de Salamanca. España.

ARIAS GARCÍA, Alejandra (2012). “Hugo Chávez y la crisis de representación político-partidaria en Venezuela”. En: *Trans-Pasando Fronteras*, No.2, pp. 65-83. Cali: Universidad Icesi.

DIETZ, Henry & MYERS, David (2002). “El proceso del colapso de sistemas de partidos: una comparación entre Perú y Venezuela”. En: *Cuadernos del CENDES*, No. 50, pp.1-33.

LEVITSKY, Steven & BURGUESS, Katrina (2003). “Explaining Populist Party Adaptation in Latin America. Environmental and Organizational Determinant of Party Change in Argentina, México, Perú y Venezuela”. En *Comparative Political Studies*. Vol.36. No 8. Octubre 2003. Pp. 859-880.

MAINWARING, Scott & SCULLY, Timothy (1995). *La institucionalización de los Sistemas de Partidos en América Latina*. Ed: Revista de Ciencia Política Vol. XVII.

MAINWARING, Scott & TORCAL, Mariano (2005). “La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora”. En: *América Latina Hoy*, No. 41, pp. 141-173.

MARIÑEZ, Freddy (2001). *Ciencia Política: nuevos Contextos, Nuevos desafíos*. Ed: Limusa. México.

PATÍÑO, Luis & CARDONA, Porfirio (2009). “El neopopulismo: una aproximación al caso colombiano y venezolano”. En: *Estudios Políticos*, 34, pp. 163-184, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia.

PAYNE, Mark (2006). *La política Importa: Democracia y desarrollo en América Latina*. Ed: BID. EE.UU.

ROSCH, Michael (2006). “Neo-populismo, desestabilización sistemática o recuperación de la gobernabilidad: La quinta república en Venezuela”. En: *OPERA (Observatorio de Políticas, ejecución y resultados de la Administración Pública)*. Colombia.

SEAWRIGHT, Jason (2012). *Party system collapse: The roots crisis of Peru and*

Venezuela. Ed: Stanford University Press. EE.UU.

TANAKA, Martín (2008). “De la crisis al derrumbe de los sistemas de partidos, y los dilemas de la representación democrática: Perú y Venezuela”. En: Mainwaring, Scott et.al.: *La crisis de la representación democrática en los países andinos*, Bogotá: Norma, pp. 89-131.